

**Eficaz preservativo contra el colera : y metodo curativo / por la junta de sanidad de Monterey.**

**Contributors**

Monterrey (Mexico). Junta de Sanidad.

**Publication/Creation**

Mexico : Impreso en la calle del Corazon de Jesus ..., 1850.

**Persistent URL**

<https://wellcomecollection.org/works/dxgbs7wz>

**License and attribution**

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

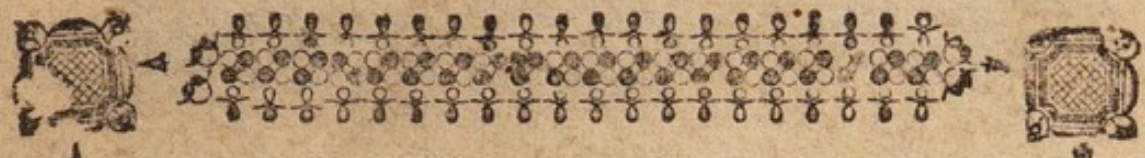
You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.

**wellcome  
collection**

Wellcome Collection  
183 Euston Road  
London NW1 2BE UK  
T +44 (0)20 7611 8722  
E [library@wellcomecollection.org](mailto:library@wellcomecollection.org)  
<https://wellcomecollection.org>



346 Medicina



EFICAZ PRESERVATIVO

CONTRA EL COLERA

Y

METODO CURATIVO

POR

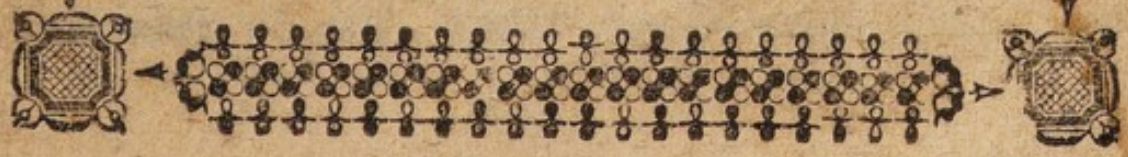
la junta de sanidad de Monterey.



MEXICO: 1850.



*Impreso en la calle del Co-  
razon de Jesus, junto al n.º 9.*





61801/10 P/MON

WELLCOME INSTITUTE LIBRARY	
Coll.	wolMOmoc
Coll.	class
No.	





El siguiente comunicado que dirije al periódico el *Temis* un médico inglés, merece fijar la atención de los facultativos sobre un descubrimiento que tan útil podrá ser á la humanidad, si la observacion y la ciencia acreditán las deduciones del autor —, La marcha precipitada del Cólera hácia al Occidente parece haber llamado la atención pública hácia su probable reaparicion en Inglaterra antes de mucho tiempo, y un párrafo de uno de los periódicos de Londres me induce á creer que la mayoría de las personas no cuentan para precabarse del azote con ninguna preparacion que pueda calificarse de *desinfestante*, creyendo erradamente que todos los desinfestantes tienen el mismo poder sobre el virus que produce la enfermedad, como lo tienen todos los olores desagradables. Permíteme que corrija este error, esponiendo los resultados de mi experiencia durante la visita de esta horrible enfermedad en 1832, cuando, como Químico, me entregué á un exámen consiensudo de la causa del modo de propagacion y de los medios de oponerle á ella. Con este objeto, visité en persona todos los



primeros casos que se manifestaron en esta ciudad en general, y en todos los grandes establecimientos públicos en particular. Por algun tiempo asistí casi diariamente à los Hospitales destinados à los coléricos, é hice cuantos experimentos me ocurrieron con los muertos y los vivos sobre lo que conservaban y lo que arrojaban sobre la admósfera que los rodea, y sobre sus vestidos. Hé aquí las conclusiones à que llegué por medio de este examen, y que publico para que lleguen à noticia de los que no han logrado igual oportunidad.

Primera—Que la causa del cólera es un veneno pútrido animal, capaz de ser reconocido por el olor que emana, y que rodea à las personas muertas ó atacadas por el cólera, ó sus vestidos.

Segunda—Que no es idrógeno sulfurado ni hidrógeno sulfurado de amoniaco, puesto que no descompone las sales de plomo ó de zinc, y puesto que cuando se le pasa por el nitrato de plata forma solamente una solución roja al exponerlos à la acción de la luz.

Tercero—Que se recibe solamente por un cuerpo vivo por medio de los pulmones, y no puede propagarse por la inoculación.

Cuarta—Que puede trasmitirse la infección por los vestidos ó por la ropa de cama &c., y que las lavanderas están mas sujetas à la infección que las demas personas, por la causa mencionada.



Quinta—Que no todas las personas están sujetas á la infeccion con iguales probabilidades, y que aun los mismos individuos están mas predispuestos á recibirla en ciertas circunstancias.

Sesta—Que el veneno se destruye con el gaz clorino ú oximuriático y con un calor de trescientos grados Fabrenheit.

Como el objeto de la presente comunicacion es meramente dar á la opinion pública una direccion rara que ayude á los futuros consejeros de salud para combatir á este incidiioso y poderoso enemigo, debo decir que los decinfestantes mas populares en el día, á saber: el cloruro de zinc, y el nitrocto de plomo tales como el Sr W. Borneet y Ledoyen los conocen, no serán de provecho alguno, á pesar de que remue en prontamente los ordinarios effluvios pútridos. El solo preventivo químico en que yo confié en mis numerosas esposiciones fué el gaz clorino ú occimoniático, y creo que este lo será perfecto si la fumigacion es completa. A mi vuelta á casa pasaba invariablemente por una atmósfera de este gaz, con el cual conservé saturada la atmósfera de mi residencia, mientras existía la enfermedad en la ciudad. Entregué grandes cantidades de la sustancia necesaria para la confeccion de este gaz á un boticario ó droguista de Bristól, el cual distribuyó gratuitamente mil doscientas porciones á las personas que se lo pidieron, durante tres dias,



aléndonos al mismo tiempo las instrucciones para su uso; y tengo la satisfaccion de decir que durante aquel tiempo las muertes disminuyeron en la proporcion de diez á uno por dia; no quedandome duda, en vista de esto, de que si á cada buque llegado á Inglaterra de un punto infestado se le hubiera sometido á una perfecta fumigacion del clorino, nos hubiéramos preservado de la enfermedad. Si esta traspasase este cordon por cualesquiera accidente, entonces todas las casas del distrito infestado, deben fumigarse instantáneamente con el gaz mencionado, y por tres veces todos los dias; seria útil que se hiciera la operacion al mismo tiempo ó próximamente á lo menos, en todas las casas.

Para llevarlo á cabo se colocará en la puerta de la calle una mezcla de tres partes de sal común y una de óccido negro de manganeso y se derramará encima una pequeña cantidad de vitriolo común. La corriente del aire llevará el gaz clorino á todo lo interior de la casa, y donde quiera que llegue á olerse, producirá su efecto, se destruirán las miasmas. Si están infestados los vestidos y pueden destruirse sus colores con el gaz, pueden calentarse en un orno hasta 250, ó 300, grados (el calor poco mas ó menos del conocimiento del plan) y despues pueden ya ser manocados ó usados con perfecta impugnidad.



## METODO CURATIVO.

*Celerrima.* Eracuaciones de vientre, dolor de Cabeza, desbanecimiento ojeras, sed, inapetencia, retortijones pesados de estómago, lengua pastosa, amarillenta ò blanquizca, y calentura lijera. Luego que alguno se sienta con algunos de estos síntomas, durante la epidemia, devará meterse en la cama, ponerse á dieta, abrigarse medianamente, y usar de la *bebida* siguiente.

Tómese arroz limpio una cucharada, goma de mesquite una cuarta de onza. Agua pura un cuartillo: póngase todo á coser. cuélese y endúlcese con azúcar. Lavativas de malvas, almidon y doce gotas de Láudano, y la siguiente *cataplasma*. Tómese hojas de malva de castilla, o semilla de linaza, muélanse y hágase una masa con la cantidad necesaria de agua; estiéndase sobre un lienzo, échesele encima veinte y cinco gotas de láudano y aplíquese caliente á la barriga.

*Cólira.* Vómitos de alimentos, de bilis, ó de un líquido blanquecino y turbio: evacuaciones abundantes de materias líquidas, como el suero ó la agua de arroz,



y con algunos cópitos que sobrenadan ó andan suspendidos en el líquido, todo lo que el enfermo arroja tiene un olor particular; hay ruido de tripas, que á veces comienza desde el principio ó primer período: el dolor de cabeza muy fuerte, la cara se pone encarnada, hay calambres: sed, constricción dolorosa de la base del pecho, latido de estómago, orinas escasas y postracion de fuerzas.

Cuando comienzan á manifestarse estos síntomas, se aplicarán sanguijuelas al estómago en número de cuatro docenas, se le ministrará al paciente cada medio cuarto de hora, una cucharada de agua de limon lo mas fria que sea posible: se le aplicarán sinapizmos calientes en los brazos y piernas; de mostaza molida dos cucharadas: harina de trigo una idem: agua caliente la que baste á formar una masa que se estiende sobre un lienzo, y se aplica bien caliente, quitándola cuando la piel se colorea y arde mucho al paciente. Se repiten las lavativas y se usa de esta bebida.

Tómese cocimiento de borraja un



cuartillo: acetato de moniáco una ocha-  
va: láudano líquido doce gotas: azúcar  
lo que baste: mézclese para usarla tibia  
un pocillo cada hora,

*Periódó álgido:* ojos hundidos, algo se-  
cos y manchados, enfriamiento general  
color azulado en varios puntos de la piel,  
manos arrugadas, y en las que la piel  
conserva la impresion que se le hace  
pelliscándola; voz débil y muy alterada,  
el pulso casi nulo, orinas suprimidas, in-  
quietud, ardores internos, dolor de vien-  
tre y encogimiento de todo el cuerpo.

En este periodo se dará à los enfermos  
la limonada fria como se dijo arriba ó los  
cocimientos de linaza ó goma; se calen-  
tará al enfermo por cuantos medios se  
pueda, rodarlo de ladrillos, adobes ó pie-  
dras bien calientes, dándole friegas i-  
gualmente con este *linimento*.

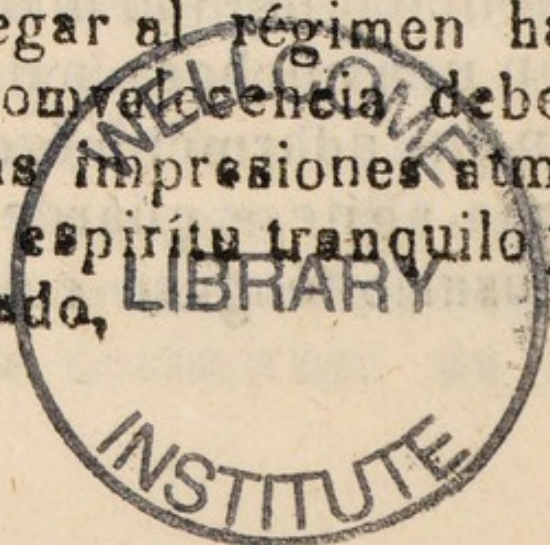
Tómese aceite comun quatro cucha-  
radas: amoniaco líquido una id: alcanfor  
disuelto en una cucharada de aguardien-  
te catalan, un adarme: mézclese todo en  
una redoma, agítese, guárdese bien tapa-  
do, y al usarlo téngase cuidado de cu-



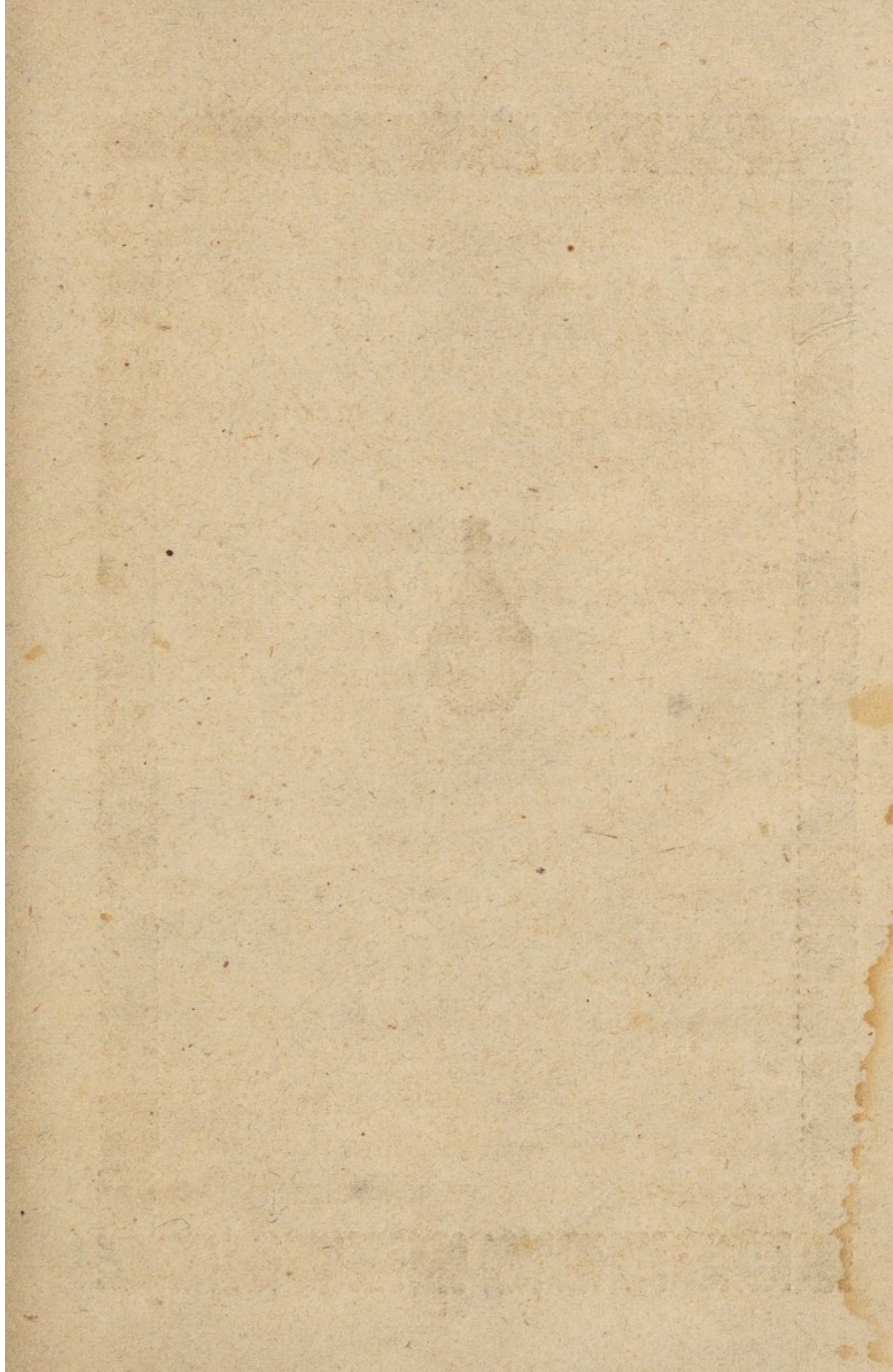
brir las partes untadas con lienzos ca-  
lientes. Si no se mejora, se le dará esta  
bebida. Tómese infucion de hojas de  
naranja un cuartillo; Ehter sulfúrico u-  
na ochava: jarabe de goma lo que baste:  
mézclese en una botella tapada y úsese  
fria, medio posillo cada media hora, sin  
dejar de calentar al enfermo como ya se  
ha dicho.

### CONVALECENCIA.

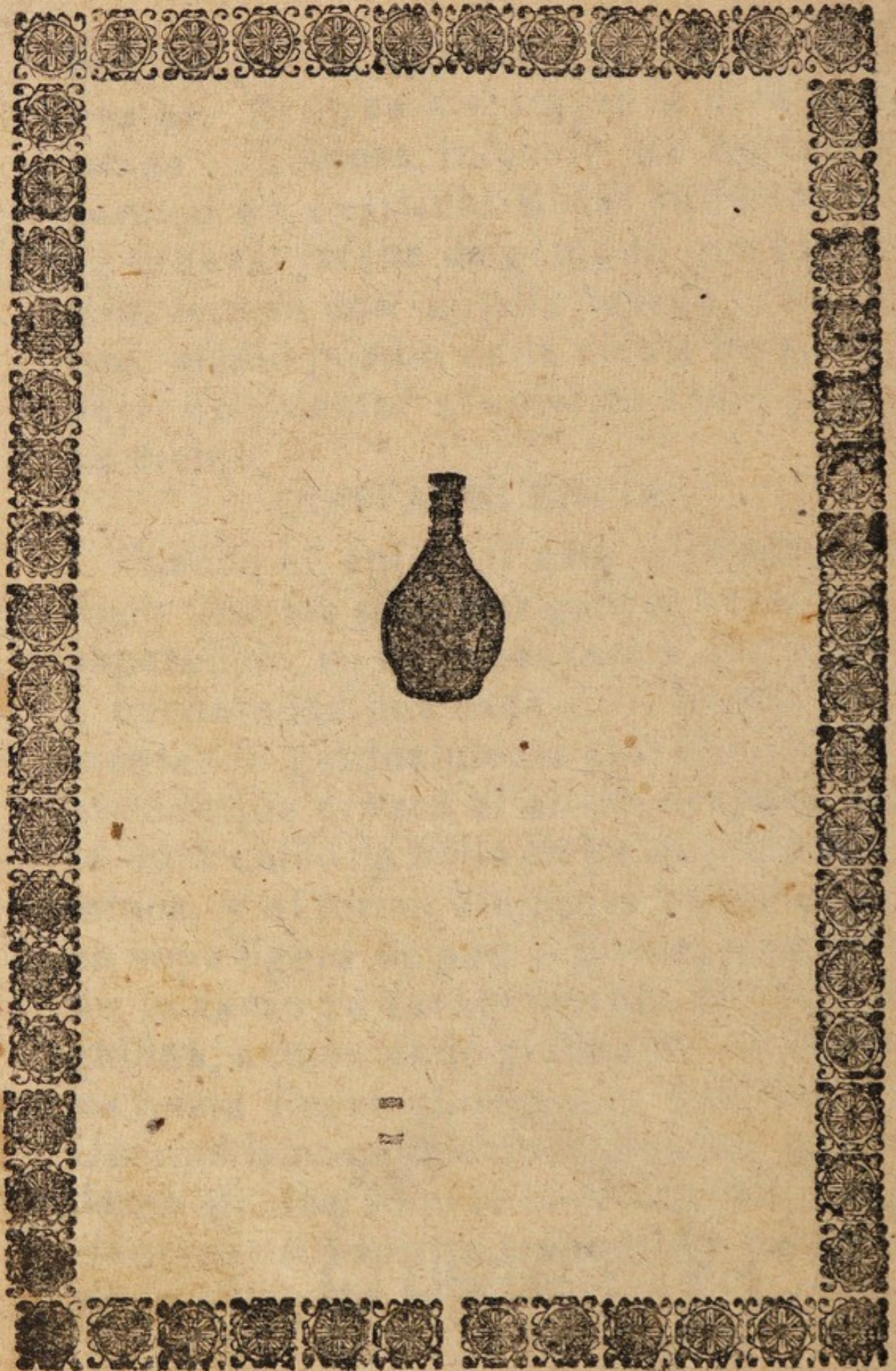
Cuando el enfermo esté aliviado, es  
decir que los síntomas graves hayan de-  
saparecido, se le comenzará á dar atole  
á cucharadas, una cada dos horas, au-  
mentando gradualmente este alimento á  
medida que crezca el alivio; despues se  
le dará caldo de pollo en los mismos tér-  
minos, y al tercer dia podrá ya tomar u-  
na sopa ligera de pan ó fideos; mas tar-  
de le darán ya carnes tiernas de pollo ó  
gallina, aumentando gradualmente la dó-  
sis hasta llegar al régimen habitual.  
Duranté la convalecencia deberá guar-  
darse de las impresiones atmosféricas,  
mantener el espíritu tranquilo y perma-  
necer abrigado,











11